



TIEMPOS DE CAMBIOS, TIEMPOS DE REVOLUCIÓN

Por Dr. **GUILLERMO BARRETO**

Es 1992. Febrero apenas comienza y aun no nos recuperamos del impacto social, político y anímico del Caracazo ocurrido 3 años antes. ¡El Caracazo! De este lado el descontento, la rabia, la impotencia por ver un país derrumbándose en la corrupción y la entrega a las potencias del norte global. Del otro lado la prepotencia, la opresión...y las armas. Un verdadero parteaguas en la historia de nuestro país. El modelo político instaurado con el Pacto de Punto Fijo se hundía y amenazaba con hundirnos a todos y todas. Una izquierda perdida en divisiones internas y sin ambición real por la unión y la conquista del poder.

En los cuarteles, sin embargo, se cocinaba algo distinto. Esa noche de febrero recibimos la llamada de Anita: “prendan la TV, hay un golpe de estado”. La primera reacción fue preguntarnos “¿quiénes son?”. Desde el apto se podía ver un trecho de la Av Urdaneta. No había circulación de

vehículos. Un taxi pasó a toda velocidad de retroceso en dirección opuesta a Miraflores. Efectivamente algo pasaba. En la TV aparece uno de los comandantes de la alzada (luego supimos que era el comandante Arias Cárdenas) dando un mensaje desde Maracaibo, pero RCTV omite colocar el audio. Sería al día siguiente cuando se nos presentaría al líder de la intentona. Alguien a quien la mayoría no había escuchado antes: Hugo Rafael Chávez Frías. Solo le tomó un poco más de un minuto para lanzar un mensaje que quedará grabado en la historia y con el cual sembraba la esperanza de que un futuro mejor estaba por venir.

Interesante esto porque el mensaje era de rendición, pero si algo tenía el Comandante Chávez era esa habilidad para convertir derrotas en victorias. Seis años y 10 meses después Chávez ganaba las elecciones e iniciaría un proceso de cambios profundos que llevarían, como fue su

única promesa electoral, a refundar la República. Iniciaría la Revolución Bolivariana (**Figura 1**).

Una nueva constitución para un nuevo país

Chávez gana las elecciones el 6 de diciembre de 1998 y asume la presidencia el 2 de febrero de 1999. Inmediatamente reactiva el poder constituyente y llama a conformar una Asamblea Nacional Constituyente con el fin de redactar una nueva Constitución y refundar la República. Debe sortear toda suerte de obstáculos burocráticos hasta que logra la realización de un referéndum el 25 de abril de ese mismo año en el cual el 92 % de los electores y electoras votan a favor de dicha Asamblea. La misma es elegida el 25 de julio iniciando el proceso de redacción de la nueva constitución con una muy amplia consulta. El 15 de diciembre de ese año se realiza el referéndum que aprueba con un 70 % a favor, el nuevo texto constitucional. La



Lic en Biología (UCV), Magister en Ciencias Biológicas (USB), PhD (Universidad de Oxford). Profesor titular (jubilado, USB). Se especializó en Manejo y Conservación de la Diversidad Biológica. Asumió responsabilidades en el Gobierno Bolivariano siendo dos veces Presidente del Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología, dos veces Viceministro de Ciencia y Tecnología, una vez Viceministro de Ecosocialismo y una vez Ministro de Ecosocialismo y Aguas. Fue Presidente del Centro Internacional de Estudios para la Descolonización y es Miembro del Comité Organizador de la Escuela Descolonial de Caracas desde su inicio en 2016. Actualmente es responsable de formación en el Instituto Simón Bolívar para la Paz y la Solidaridad entre los Pueblos.

Figura 1. Seis años y 10 meses después del 04 febrero, Hugo Chávez ganaba las elecciones e iniciaría un proceso de cambios profundos que llevarían, como fue su única promesa electoral, a refundar la República. Iniciaría la Revolución Bolivariana.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (CRBV). El mismo revela un nuevo modelo de democracia que llama participativa y protagónica y es claro que desde la misma forma en que se redactó, constituye ya de por si un paso adelante hacia la sustitución del modelo de democracia representativa liberal burguesa basado

en valores eurocéntricos e impuesto por las potencias colonizadoras. Dotado de una capacidad increíble para comunicar, Chávez socializa el concepto de poder constituyente dejando claro que el mismo no se detiene con la aprobación de la Constitución. Es el poder originario y por tanto es poder permanente. Como

vemos, desde el comienzo la lucha contra los valores de la modernidad/ colonialidad ya están presentes en la revolución bolivariana.

La nueva constitución comienza por renombrar a nuestro país como República Bolivariana de Venezuela. Un nombre con una carga simbólica potente que basa

su patrimonio en la doctrina del Libertador Simón Bolívar con sus valores de libertad, igualdad, justicia y paz. El artículo 2 define nuestro sistema como un estado de derecho y de justicia dejando explícito el hecho de que el derecho por si solo no garantiza la felicidad. Necesario es garantizar la justicia. Un elemento de suma

importancia lo vemos en el artículo 3 cuando se dice que el estado "tiene como fines esenciales la defensa y el desarrollo de la persona y el respeto a su dignidad, el ejercicio democrático de la voluntad popular, y la construcción de una sociedad justa y amante de la paz...". Entendemos al estado como instrumento garante

del ejercicio de la voluntad popular, esto es, del poder popular. No es el estado opresor definido como tal por los filósofos de la Ilustración. Es el estado que manda obedeciendo. El estado como expresión del poder popular, del poder originario, del poder constituyente.



Figura 2. Desde el principio de la revolución, el Comandante Chávez colocó en el debate el tema de la relación entre el poder constituyente y el poder constituido lo cual es de una trascendencia extraordinaria en el marco de la lucha anticolonial y contra la colonialidad.

Es así como desde la misma fundación de la nueva República encontramos elementos políticos verdaderamente revolucionarios que apuntan a un país que quiere una nueva forma de concebir el poder y de tomar decisiones. Una democracia real, directa. El artículo 5 es claro en esto cuando reza “La soberanía reside intransferiblemente

en el pueblo, quien la ejerce directamente en la forma prevista en esta Constitución y en la ley, e indirectamente, mediante el sufragio (...). Es el pueblo quien detenta la soberanía la cual es intransferible y la ejerce de manera directa en la forma que estipule la Constitución y las leyes siendo el sufragio solo una forma indirecta de ejercer esa soberanía. Esto

es, cuando el pueblo elige a una autoridad (sea presidente o presidenta, gobernador o gobernadora y cualquier otro cargo de elección popular) no está transfiriendo su poder. Está delegando una responsabilidad. No está eligiendo a un o una representante con poder autónomo. No es más una democracia representativa. El pueblo ejerce el poder

originario y se hace protagonista y participante directo en la construcción de la sociedad. Es una democracia protagónica y participativa.

Desde el principio de la revolución, el Comandante Chávez colocó en el debate el tema de la relación entre el poder constituyente y el poder constituido lo cual es de una trascendencia

extraordinaria en el marco de la lucha anticolonial y contra la colonialidad (Figura 2). Es trascender los valores de la modernidad y sus preceptos sobre el Estado, el poder y la democracia. En ese aspecto no solo se llevó este tema al debate público, sino que se lo hizo praxis política. El concepto de Estado Comunal y el conjunto de leyes que definen al poder popular y sus relaciones con el poder constituido son ejemplos determinantes de esa praxis. En las mismas se establece la forma en la que poder constituyente y el poder constituido se relacionan, se articulan y se alimentan en un proceso continuo de ejercicio de soberanía que debería eventualmente llevar a la sustitución definitiva del estado moderno liberal burgués por una forma de estado comunal de democracia directa,

participativa y realmente soberana. Las leyes del poder popular hacen el camino para hacer realidad la utopía. ¡Desde el estado, con el estado y contra el estado!

“La comuna debe ser el espacio sobre el cual vamos a parir el socialismo”

Esta frase del comandante Chávez dicha en su Aló Presidente Teórico número 1

del 11 de junio de 2009 refleja perfectamente su idea sobre la forma en que debía construirse el socialismo, sobre la forma que iba generando y dándole identidad a la revolución bolivariana. En dicho programa, el comandante cita al timonel de la revolución china Mao Tse Tung cuando dice “la comuna popular es una creación de las masas”. En otras palabras, la comuna, en tanto organización del pueblo no se puede imponer desde arriba. Nace desde las bases del poder popular como proceso creativo y en permanente construcción. En el momento que Chávez hace ese programa ya existen consejos comunales en todo el país. Organizaciones populares de base ancladas en un territorio con una identidad, una historia y necesidades comunes.

Chávez, en ese Aló Presidente, diserta sobre la democracia y el poder originario y deja líneas de orientación política que definen a la revolución bolivariana. Hace énfasis en la necesidad del estudio y la formación como base para fortalecer los principios y los fundamentos ideológicos que deben guiar el proceso revolucionario. La generación de teoría revolucionaria pero anclada en la praxis revolucionaria. Es muy

interesante como enlaza la gestión pública con la construcción de comunas cuando exige a sus ministros y ministras que vinculen todo proyecto a la comuna. Que se haga gestión al lado de la comuna. De la misma manera pide eficiencia en la gestión comunal para la resolución de problemas locales, pero siempre con un horizonte enmarcado en la transformación de la sociedad y la construcción de l

socialismo.

Son cinco frentes para la construcción del socialismo que propone el Comandante: i.- ético, ii.- social, iii.- político, iv.- económico y v.- territorial.

En un primer frente, e l

comandante insiste en la imperiosa necesidad de erradicar los viejos valores. Eso no solo requiere mucho estudio y formación sino una praxis descolonizadora que nos reconozca en nuestra identidad, historia y cultura y que lleve a erradicar viejos vicios propios del modelo capitalista como el clasismo, el racismo y el patriarcado y junto a estos, el individualismo, el afán de lucro y la corrupción. Durante años de revolución podemos constatar la permanente tensión subyacente dada

la coexistencia de esos valores impuestos por siglos y la emergencia de lo que intenta ser una nueva hegemonía que apunta hacia otra sociedad. Tensión que

es

producto y reflejo del proceso de transformación en construcción.

El frente social se refiere a las acciones que lleven a la igualdad de todos y todas y esto implica en palabras del comandante “pedir más a quien más puede dar y apoyar más al que más lo necesite”. No es un concepto vacío de igualdad que no reconoce la diversidad. Es igualdad con justicia. La gestión pública y el gobierno en las comunas debe atender a los más necesitados en materia de salud, educación, alimentación, etc. El programa de Misiones, enmarcado en el frente social, ha estado basado en estos principios.

La Gran Misión Vivienda Venezuela, por ejemplo, comenzó garantizando vivienda a las numerosas familias que por causa de las lluvias del año 2010, habían perdido todo, o sea, “apoyar más al que más lo necesite”. Poco a poco se fue ampliando el universo de familias beneficiadas hasta lograr hoy en día la entrega de más de 3 millones de viviendas. Un logro

extraordinario en materia de política habitacional en el mundo.

El frente político se refiere a promover gobiernos populares y el autogobierno. Es la raíz de los consejos comunales y sus agregaciones en comunas, ciudades y confederaciones comunales y la eventual emergencia de un estado comunal como horizonte futuro. Una utopía que nos mantenga andando como diría el escritor uruguayo Eduardo Galeano. Un gobierno popular que fortalezca la autogestión y haga contraloría social basado en el concepto de corresponsabilidad establecido en nuestra CRBV. Años de revolución han enseñado al pueblo a auto-organizarse para resolver sus problemas, a hacer seguimiento de la gestión pública y a hacer las denuncias correspondientes cuando es necesario. Otro eje de tensión entre el poder constituido y constituyente pero también la demostración de que ha habido transformación y de que la revolución no es letra muerta. Es pueblo ejerciendo su soberanía y haciendo contraloría social.

En lo económico, Chávez menciona las diferentes formas de propiedad

y la importancia de ir transfiriendo la propiedad de los medios de producción a la comuna y de conectar a la comuna con el sector primario. Debe generarse un modo de producción no capitalista en donde la producción y la distribución se hagan de manera justa y equitativa (socialista). Estos cambios no son ni han sido sencillos. En el caso de los alimentos, por ejemplo, heredamos un sistema basado en el latifundio (muchas tierras en manos de pocos), una producción supeditada a los mandatos del agronegocio, sistemas de distribución controlados por pocas empresas, grandes cadenas de supermercados que imponen precios y patrones de consumo y todo eso vinculado con la banca (que otorga los créditos para la producción) y con elementos en el poder legislativo que elaboran leyes que reproducen ese sistema. Los cambios realizados en revolución en estos aspectos han sido notables. Recuperación de tierras ociosas por campesinos y campesinas organizados, producción planificada por rubros, garantías para la colocación de las cosechas, banca pública de apoyo a productores y productoras, sistemas de distribución con regulación de precios y leyes



que protegen al campesinado, que regula la tenencia de tierras y que protegen la semilla autóctona, indígena y afrodescendiente.

El último frente al cual se refiere Chávez es el frente territorial. Se refiere al gobierno y la gestión anclada al territorio. A una forma de organización territorial que lleve a una nueva geometría del poder y que vaya deslastrándose de los patrones heredados de la colonia cuando nuestro país fue destinado en la división internacional del trabajo a ser proveedor de materias primas

para alimentar el desarrollo de las metrópolis, española primero, luego británica y finalmente estadounidense a costa de la posibilidad de un desarrollo propio. La unión de comunas integradas en un sistema debe ser la meta. Integración que debe estar en permanente revisión y construcción para esa nueva geometría del poder. Como dice el comandante “la geografía muerta es la que nos divide, la nueva geografía tiene que unirnos, ¡la nueva visión geográfica tiene que unirnos!”.

Hoy en día constatamos un tejido de comunas y organizaciones de base entrelazadas por todo el territorio compartiendo experiencias, intercambiando productos y conocimiento. Un tejido que rompe (o va camino a hacerlo) la vieja geometría del poder. La red de redes de innovación productiva apoyada y promovida desde la gestión de Ciencia y Tecnología es un ejemplo de eso. Productores y productoras unidos en redes que a su vez se contactan con otras redes en otros territorios y construyen un sistema productivo

soberano y autóctono y más allá, el vínculo entre productores y productoras con organizaciones de base popular en ciudades que buscan garantizar el acceso a alimentos de manera directa y sin pasar por los caminos sinuosos de los intermediarios y grandes cadenas de supermercados.

Obras son amores

Es difícil en pocas páginas hacer un recuento de los logros, avances y rupturas con el modelo liberal-burgués que han ocurrido en revolución. Centros de Diagnóstico Integral por todo el territorio, tres satélites artificiales en órbita, segundo puente sobre el Orinoco, Hospital Cardiológico Infantil, Cabletren a San Agustín, Hospital del Sur en Maracay, Teleférico Mukumbarila, Viaducto en la Autopista Caracas La Guaira hecho en tiempo record, Mausoleo del Libertador, Fábrica de Canaimitas, Infocentros o más de tres millones de viviendas como ejemplos de logros que diríamos “materiales”. Erradicación del analfabetismo, programa de parto humanizado, universalización de la educación gratuita en todas sus etapas, disminución de la pobreza crítica a menos de 10 puntos, fortalecimiento

de la OPEP, impulso de la integración latinoamericana, fortalecimiento de las relaciones sur-sur, democratización de los medios de comunicación, reconocimiento de los pueblos indígenas, ejemplos de logros que vamos a llamar “inmateriales”.

Veamos un par de estos ejemplos para ilustrar el alcance de lo realizado. Centros de Diagnóstico Integral constituyen parte de la Misión Barrio Adentro, misión que tiene como objetivo garantizar la salud de la población más necesitada. Misión que constituye un proyecto de vida. Una forma alternativa de concebir la salud. Un proyecto que contempla redes en diferentes niveles: i.- Redes de atención comunal, ii.- Redes ambulatorias especializadas, iii.- Redes hospitalarias y iv.- Red de emergencia como eje transversal a las anteriores. El sistema lo comprenden consultorios populares tipo 1 y 2 que ofrecen atención integral de salud. Varios de estos reportan a un centro de diagnóstico integral donde se maneja el concepto de salud integral comunitaria. Este sistema establece vínculos con organizaciones comunitarias como las mesas técnicas de agua con el

objetivo de crear un modelo integral en donde la salud no se reduce al tratamiento de enfermedades sino a la creación de condiciones para garantizar un buen vivir. El programa incluye centros de alta tecnología como el CDI Salvador Allende en la ciudad de Caracas y cuenta con el apoyo de brigadas médicas cubanas lo que lo hace además un logro en materia de cooperación internacional. La universalización de la educación es sin duda uno de los grandes logros de la revolución que incluye generar oportunidades reales para el estudio y la formación independiente de la condición social, limitaciones motoras, lugar de vivienda, edad u ocupación. Nuevos espacios de formación como los salones donde se impartió la Misión Robinson y más de un millón de compatriotas aprendieron a leer y escribir así como las aldeas universitarias diseminadas en todos los municipios y las nuevas universidades creadas con una nueva visión del proceso educativo. La promoción de la lectura ha sido una tarea permanente resaltándose las ferias del libro realizadas en Caracas y a todo lo ancho del país. Libros accesibles disponibles no solo en las ferias sino en un sistema amplio de librerías. La



Figura 3. El imperio norteamericano ha emprendido toda clase de estrategias para acabar con el proceso bolivariano en alianza con países subalternos y de las oligarquías criollas. En los últimos años la intensificación de medidas coercitivas unilaterales impuestas por el gobierno estadounidense han afectado duramente la capacidad del país para el comercio exterior, la adquisición de medicinas, alimentos e insumos de todo tipo.

enseñanza de las tecnologías de la información, la entrega de computadoras gratuitas a niños y niñas y los infocentros forman parte de un sistema educativo dirigido a toda la población. Dando a quien más necesita.

No es un camino de rosas

Ningún país es un ente aislado. La historia de los últimos 500 años es la historia de la imposición de los valores, conocimientos y cosmovisión de Europa sobre el resto del mundo. Esta imposición se

realizó de manera violenta a través de la conquista y colonización del mundo, el genocidio y epistemicidio, y la inferiorización de lo europeo generando una división internacional del trabajo que redujo a las naciones colonizadas a ser proveedoras de bienes y recursos que permitieron el desarrollo de las metrópolis a costa del subdesarrollo del resto. Rebelarse contra ese estado de cosas no va a ser tolerado por las potencias que mantienen o aspiran

a mantener el control del planeta. El heredero actual de ese poder es Estados Unidos. Un imperio decadente que aún mantiene control de las finanzas mundiales amparados en una fuerza militar poderosa y mortífera.

La Revolución Bolivariana ha significado la vulneración de lo que el imperio considera su derecho. Desde el comienzo, ha sido un eje central de la revolución la defensa de la soberanía y del derecho del pueblo

a su autodeterminación. Garantizar la soberanía del pueblo implica la oposición a las oligarquías dependientes nacionales y a los intereses corporativos transnacionales. Así mismo, Venezuela ha sido promotora de la integración latinoamericana y la conformación de un mundo pluripolar en donde el derecho internacional y el multilateralismo se contraponen a las políticas y acciones unilaterales apartadas de la Carta de las Naciones Unidas que

caracterizan el accionar de EEUU, la Unión Europea y los países que se alinean y subordinan a sus intereses. Es así que, desde el comienzo de la revolución, el imperio norteamericano ha emprendido toda clase de estrategias para acabar con el proceso bolivariano en alianza con países subalternos y de las oligarquías criollas. Golpe de estado en 2002, Paro petrolero 2002-2003, guarimbas, desconocimiento de resultados electorales, reconocimiento de autoridades ficticias, manipulación de la moneda y en los últimos años la intensificación de medidas coercitivas unilaterales que han afectado duramente la capacidad del país para el comercio exterior (Figura 3),

la adquisición de medicinas, alimentos e insumos de todo tipo. La estrategia de EEUU no es original. Son recetas que han aplicado con algunas variaciones en diferentes momentos sobre diferentes países. Básicamente buscan generar sufrimiento y malestar en la población con la intención de que ese malestar se traduzca en una rebelión en contra de un gobierno que no quiera alinearse con los intereses de EEUU.

de Chile cuando la CIA y el Departamento de Estado de EEUU fraguaron acciones alineadas con las elites oligárquicas chilenas (empresarios, medios de comunicación y clase media) que llevaron al sangriento golpe de estado contra el presidente legítimo Salvador Allende. El golpe significó la instauración de una dictadura militar comandada por el general traidor y criminal Augusto Pinochet quien puso Chile a disposición de las corporaciones estadounidenses y convirtió el país en el primer laboratorio donde se aplicarían las recetas neoliberales emanadas de las escuelas de economía de EEUU.

En Venezuela, la estrategia no ha dado resultado. Es verdad que muchos indicadores de éxito del proceso revolucionario han mostrado reveses producto de una guerra híbrida que además desata demonios internos, burocratismo y corrupción. Es también verdad, que el proceso generó cambios que debemos valorar y que se han convertido en herramientas de resistencia. El fortalecimiento del poder popular y la organización popular, ha promovido la emergencia de redes de solidaridad y un ejemplo triste es el

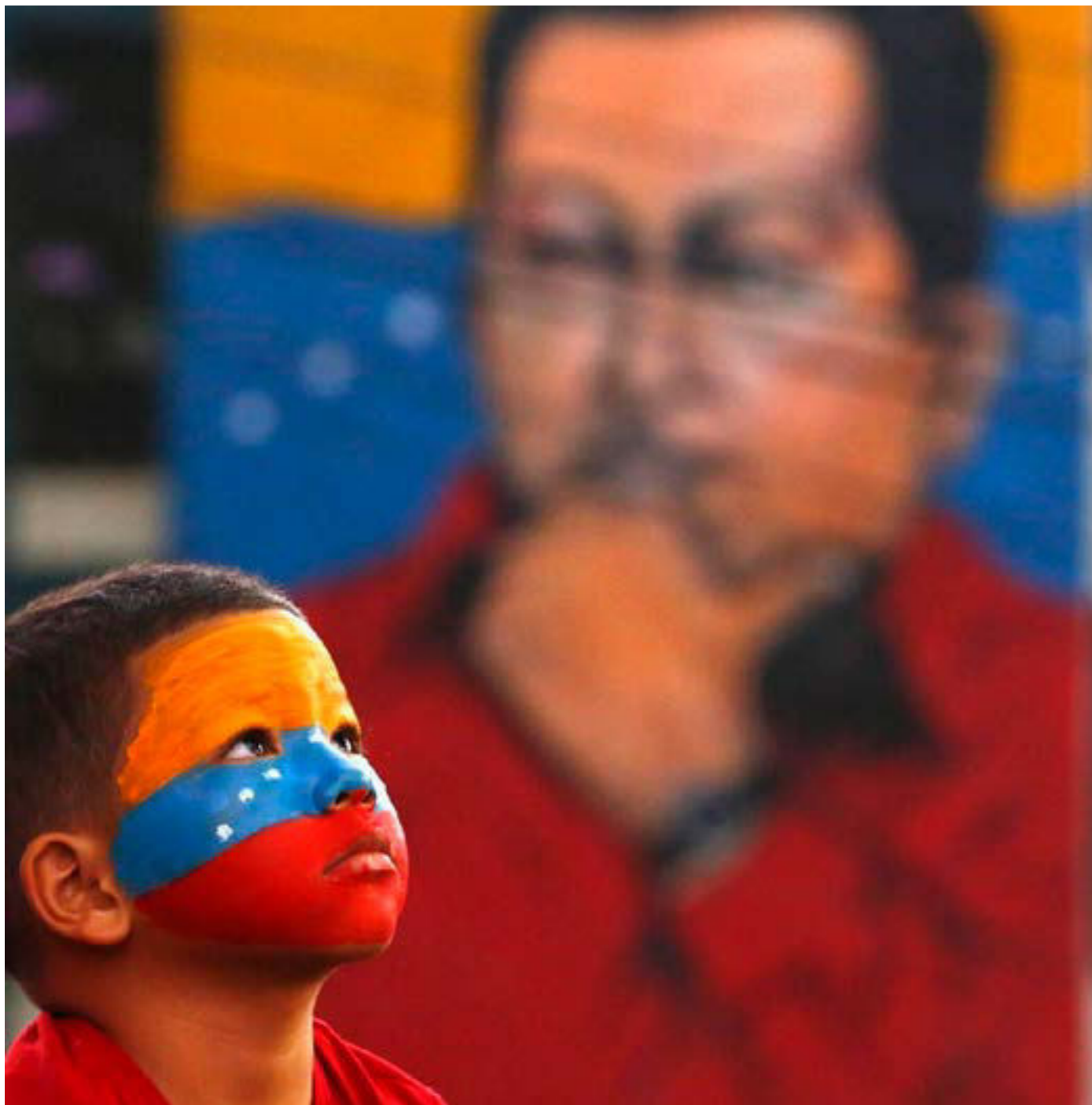


Figura 4. La revolución bolivariana ha generado cambios importantes. Algunos de estos cambios se han naturalizado de tal manera en nuestra cotidianidad que muchos y muchas parecen olvidar cómo era antes. Es momento de revalorizar lo construido, pero es también momento de fortalecer lo hecho, re-direccionar lo desviado, recuperar lo debilitado

proyectos productivos que buscan trascender la lógica del capital y se han convertido en elementos que permiten sortear las dificultades impuestas por la guerra híbrida. La diversificación de nuestras relaciones con el resto del mundo ha permitido ganar aliados no tradicionales y romper la fuerte dependencia a la que EEUU ha sometido a América Latina a la que considera su patio trasero. Hoy en día se hace evidente que la política exterior que iniciara el comandante Chávez iba en la dirección correcta. Otro elemento de vital importancia es la Unión Cívico-Militar. Se hizo evidente durante el golpe de estado de 2002 y se mantiene como elemento vital de la seguridad nacional. Un ejemplo reciente fue la captura de mercenarios en la costa de Aragua en donde el pueblo organizado y cuerpos uniformados actuaron mano

a mano logrando neutralizar una acción criminal dirigida desde EEUU con la anuencia de las elites criollas.

¿Y ahora?

La guerra híbrida, las medidas coercitivas unilaterales que ya hemos mencionado, han impactado fuertemente las dinámicas y cotidianidades en nuestro país y nos han puesto ante un gran reto como lo es la consolidación del proceso de transformación, la recuperación de lo afectado y la continuación de la construcción de una nueva sociedad. Los fundamentos del camino están plasmados en los cinco objetivos históricos del Plan de la Patria. Objetivos históricos escritos de la mano del comandante Chávez que forman los cimientos del camino a seguir.

Comenzamos haciendo presentes a nuestros ancestros, mártires, héroes y heroínas que lucharon por esta tierra y que nos llaman a consolidar la independencia (objetivo 1). No fue suficiente independizarse en lo administrativo del imperio español. Salir de la colonia no es salir de los lazos coloniales. Necesario es lograr una verdadera descolonización y deslastrarse de los vicios heredados de un modelo civilizatorio que solo ha

traído muerte y desigualdad. Hay que cambiar el modelo y construir una nueva sociedad. Una sociedad socialista (Objetivo 2). Una sociedad que trascienda la lógica del capital, el individualismo y las inequidades propias del modelo capitalista. Una sociedad en la que cada uno y cada una crezca en sus potencialidades, en las que se logren niveles aceptables de buen vivir/vivir bien. Una sociedad en donde se respete y reconozca la diversidad, las diferentes formas de conocimiento y en donde el pueblo se eleve como arquitecto de su propio destino, una Venezuela potencia (Objetivo 3). Un camino que difícilmente lograremos de manera aislada. El mundo es diverso y hasta ahora ha estado dominado por una potencia imperial que ha negado el derecho a la autodeterminación de los pueblos. Necesario es propiciar un mundo diferente. Un mundo donde las relaciones entre países se establezcan sobre la base del respeto mutuo, un mundo pluripolar (Objetivo 4). Estos cuatro objetivos nos abren el horizonte hacia el futuro, hacia el cambio de un modelo que además de producir injusticias ha destruido (y sigue destruyendo) las condiciones que permiten la

vida sobre el planeta. Se trata de encaminarnos hacia un modelo que reafirme la vida y que nos lleve a salvar el planeta y la vida toda (Objetivo 5).

La revolución bolivariana ha generado cambios importantes. Algunos de estos cambios se han naturalizado de tal manera en nuestra cotidianidad que muchos y muchas parecen olvidar cómo era antes. Es momento de revalorizar lo construido, pero es también momento de fortalecer lo hecho, re-direccionar lo desviado, recuperar lo debilitado (Figura 4). Mucho hay que sistematizar, mucho lo que hay que escribir, estudiar y debatir. Todo es parte consustancial de un proceso de transformación social. Vivimos momentos de crisis civilizatoria y somos testigos de cambios que nos obligan a definiciones vitales. El camino no es fácil. ¡Nadie dijo que lo sería, pero hemos avanzado y es nuestra responsabilidad con las generaciones futuras aferrarnos a nuestros principios y lograr las transformaciones tan necesarias para hacer posible un mundo mejor!